

Chile | La economía en marzo 2018

Diario Financiero (df.cl)

Hermann Esteban González

21 Nov 2017

¿Con qué situación económica se encontrará quien gane las elecciones este 17 de diciembre y asuma la presidencia en marzo del próximo año? Desde el punto de vista externo, el nuevo gobierno se encontrará con un crecimiento mundial robusto y sincronizado, con un mundo sin presiones inflacionarias, con tasas de interés bajas, aunque en un gradual proceso de normalización y, de no mediar sorpresas desde China, con un muy buen precio del cobre. Es decir, se encontrará con un favorable escenario internacional, algo que siempre es bienvenido desde el punto de vista de la conducción económica.

Localmente, quien asuma en marzo se encontrará con una economía que inicia un gradual proceso de recuperación, apoyada por las mejores perspectivas para la actividad minera y con una incipiente normalización de los indicadores de confianza, tras varios años de pesimismo. Se encontrará con una economía que tiene el desafío de dejar atrás cuatro años de caída de la inversión y pobre crecimiento económico, cuatro años de caída de la productividad, aumento de la precariedad del empleo y deterioro de las cuentas fiscales.

El próximo gobierno se encontrará también con una economía con pocos espacios para un apoyo adicional de las políticas económicas. De esta forma, el crecimiento y la creación de empleos serán como siempre, pero con mayor razón a partir del próximo año, particularmente dependientes de la iniciativa privada. Por un lado, la política monetaria tiene pocos, aunque no nulos espacios para seguir contribuyendo a reducir el costo de financiamiento y a tener un tipo de cambio más competitivo. Por otro lado, la política fiscal parece haber agotado todos los espacios que tenía y deberá necesariamente iniciar un proceso de consolidación, a menos que se quiera asumir el costo de seguir aumentando la fracción del presupuesto destinada a pagar intereses y enfrentar nuevas rebajas en la clasificación crediticia. Si se produce este proceso de consolidación fiscal, como es deseable que ocurra, veremos una reducción de la fuerte injerencia en el desempeño de la demanda y en la creación de empleos que ha tenido el gasto público durante los últimos años.

Será fundamental que se consolide el proceso de recuperación de confianzas iniciado en los últimos meses, para efectivamente comenzar, a partir del próximo año, un ciclo de crecimiento de la inversión, de creación de empleos privados formales y aumentos sostenibles de las remuneraciones. Para lograr esto, se necesitan señales claras de una conducción económica seria, prudente y responsable, guiada por criterios técnicos, no por ideologías. Pero por sobre todo, se necesita una conducción económica que promueva iniciativas que cuenten con apoyos amplios en la sociedad, ya que esta es la única forma de garantizar que ellas gocen de legitimidad en el futuro.

El foco de la próxima administración debe estar en el crecimiento de largo plazo y, en consecuencia, en llevar a la práctica iniciativas para impulsar el crecimiento de la productividad y aumentar la participación de la mujer en la fuerza de trabajo. Profundizar la competencia en los mercados; promover una mayor vinculación de las empresas con los centros de educación técnico-profesional; desarrollar infraestructura para el desarrollo y un Estado más moderno y eficiente deben estar en la parte alta de las prioridades de un equipo económico que pretenda poner a Chile de vuelta en el camino del desarrollo.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.